

Historia de la cardiología en Colombia

G. Lozano

Para hablar de la historia de la cardiología es indispensable relatar sucintamente los antecedentes remotos y próximos de esta especialidad. En el papiro quirúrgico de Edwin Smith, redactado 2.500 a 3.000 años antes de Cristo y atribuido a Imhotep, se describe ya en forma clara el corazón como centro de la distribución de un sistema de vasos que irían a todo el organismo. Señala allí claramente la relación entre los latidos del corazón y los del pulso. En el siglo II de la era cristiana, Galeno afirma que la sangre se origina en el hígado, llega al ventrículo derecho y a través de unos poros invisibles pasa al ventrículo izquierdo, donde se mezcla con el aire respirado, el neuma. El neuma es enviado a todas las partes del cuerpo y retorna al hígado (2). Esta concepción galénica será dogma hasta el Renacimiento.

En el siglo XVI Miguel Serveto divulga los descubrimientos sobre la circulación pulmonar, cuya descripción original había sido hecha en el año 1.300 por un médico de Damasco, según la tesis presentada en Friburgo en 1924 por un médico egipcio (3). En el siglo XVII, William Harvey describe la circulación mayor o sistémica. Queda así completo el círculo del recorrido sanguíneo. El corazón destrona al hígado. Bartholini puede entonces escribir el siguiente epitafio: "Detente caminante aquí, y así contempla la tumba donde yace el hígado, que después de haber dominado tantos años ha sido vencido definitivamente por el corazón" (4).

A partir del siglo XVII se conoce la anatomía del corazón en buena forma, pues Vesalio se ocupó de ella en el siglo anterior y Harvey la completa ahora. Se conoce igualmente su función de bomba

motriz. Se trata de un órgano intocable. Llegado el siglo XIX, en 1810, Dominique Larrey se atreve a abrir el tórax para intentar salvar un paciente con una herida del corazón. Su fracaso se ve cubierto con el sarcasmo de sus colegas. Hacia 1896 una operación exitosa en un caso similar, abre nuevos horizontes.

Llega el siglo XX. En sus años primeros se descubren los rayos X y se inventa el electrocardiógrafo. El fonendoscopio inventado por Laennec recibe la valiosa ayuda de estos dos auxiliares. Se considera que en los años veinte la Cardiología adquiere rango de especialidad, previo el paso de su integración con las enfermedades del pulmón bajo el nombre de enfermedades del tórax. A fines de esta década nace el cateterismo cardíaco, pero su importancia clínica sólo comenzará a hacerse sentir en la década del cuarenta. Hasta este momento el estudio de las enfermedades cardíacas sigue basado en la clínica-anamnesis cuidadosa y excelente auscultación-, la radiología y el electrocardiograma, ya enriquecido con las derivaciones precordiales introducidas por el norteamericano Frank N. Wilson. En su apoyo viene el cateterismo. Este nace gracias a que el médico alemán Werner Forssmann lo realiza en él mismo e intuye su gran importancia para el futuro, con la opinión adversa de todos sus colegas. En 1941 el cateterismo cardíaco conoce una real prosperidad gracias a los trabajos de André Cournand, médico francés nacionalizado en los Estados Unidos, quien lo aplica a la clínica. Sus investigaciones serán compensadas con el Premio Nobel, que comparte equitativamente con Forssmann.

La información que se va a obtener mediante este procedimiento es mayor de lo que el mismo Forssmann había previsto y de lo que inicialmente se podía esperar. No sólo se pueden obtener muestras sanguíneas en cada una de las cavidades y medir la presión reinante en el interior de las mismas,

Dr. Guillermo Lozano Bautista: Profesor Asociado de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional. Conferencia dictada en el XII Congreso de Cardiología, Cúcuta, 28 de noviembre de 1987.

Solicitud de separatas al Dr. Lozano.

sino que se cearán sondas en cuya punta va un micrófono que permite registrar los fenómenos acústicos generados en su interior. Otras sondas llevan un electrodo que permite captar las corrientes eléctricas directamente sobre la pared del mismo corazón. Además, por medio del catéter se pueden inyectar sustancias radio-opacas, que permiten hacer visible el interior del corazón y de sus vasos y seguirlas en su recorrido sanguíneo. Registradas en radiografías a cadencia muy rápida constituyen la angiocardiógrafa y filmadas en película la cineangiocardiógrafa. Todos estos avances permiten darle una base más sólida a la clínica cardiológica. Así, el fonendoscopio en vez de convertirse en pieza de museo, calado en buenos oídos alcanza una exquisita precisión.

Cirugía cardiovascular: Se avecina la Segunda Guerra Mundial. Hay ya condiciones favorables para la práctica de la cirugía cardíaca. La anestesia y la reanimación han hecho notables progresos. En 1938 un cirujano de Boston, Robert Gross, opera un conducto arterial persistente y logra éxito al ligarlo. Se opera alrededor del corazón, pero no dentro de él. En 1944, en la neutral Suecia, el joven cirujano Clarence Crafoord opera por vez primera una coartación aórtica. En Baltimore trabajan en el mismo hospital la cardióloga pediatra Helen Taussing y el cirujano Alfred Blalock. De su colaboración surge la primera operación practicada a un paciente con tetrada de Fallot (29 de noviembre de 1944). En 1948 Ch. Bailey opera su primera estenosis mitral y seis meses después le llega el turno a la estenosis pulmonar, vencida simultáneamente por dos cirujanos de Londres: R.C. Brock y H. Sellors. Son ya operaciones intracardíacas, pero se realizan sin abrir el corazón, son operaciones a ciegas. El cirujano introduce en el corazón su dedo o un instrumento cortante, pero no puede ver el trabajo que ejecuta. Es preciso recordar que el corazón es una bomba extraordinaria. Con una frecuencia media de 72 contracciones por minuto, distribuye alrededor de cinco litros de sangre en el mismo tiempo; esto sin detenerse jamás desde su "arranque" inicial hasta llegar al final de la existencia. Sus latidos no pueden interrumpirse por más de tres minutos. Más allá de

este límite el cerebro acusa trastornos irreparables. A los cinco minutos, el corazón corre igual suerte. No se puede interrumpir el curso de la sangre para abrir el corazón; sin embargo, se piensa en ello y a ello se llega con la creación de la hipotermia y del corazón-pulmón artificial. Este reemplaza fuera del cuerpo al corazón humano y permite paralizarlo para que el cirujano actúe dentro de él como si fuera una viscera sin movimiento (2).

La Cardiología en Colombia: Para hablar de ella es forzoso tener en cuenta el contexto latinoamericano. Pioneros de la cardiología en Francia han sido C. Lian, Vaquez y especialmente Charles Laubry. Este último fue maestro del mexicano Ignacio Chávez, del colombiano Ramón Atalaya y de dos franceses que asegurarán la continuidad exitosa de su escuela: Jean Lenegre y Pierre Soulié, posteriormente maestros de algunos colombianos que tuvimos la oportunidad de instruirnos en sus servicios de París.

El Profesor Ignacio Chávez, a su formación francesa agrega la influencia norteamericana y es, en 1944, fundador del Instituto de Cardiología de México. Dan renombre internacional a este Instituto los trabajos de electrocardiografía realizados por los doctores Demetrio Sodi Pallares y Enrique Cabrera, quienes hicieron estudios previos en Estados Unidos. Describen las fases de activación miocárdica, precisando el sitio de la iniciación de la activación septal, sistematizan el valor de las deflexiones intrínseca e intrínsecoide. Describen las sobrecargas sistólica y diastólica. Este Instituto de Cardiología ejerce gran influencia en nuestro país, pues allí se forma un gran número de nuestros cardiólogos. Su cantidad es tal que les permite organizarse en la Sociedad de Internos y Becarios del Instituto de Cardiología (SIBIC). América Latina ha contribuido a la Cardiología años antes. Así, el brasileño Chagas describe la tripanosomiasis cardíaca en 1922. En 1926, el argentino Ayerza describe el síndrome de los "cardíacos negros" (5). El inglés A. Leatham (6) considera como el primer "mojón" de la fonocardiografía la monografía de Oscar Orias y Eduardo Braun Menéndez, también argentinos. En 1939, este último demuestra el mecanismo renina-angiotensina, confirmado por

Page. En Cuba, A. Castellanos es pionero de la angiocardiógrafa patológica (1937). Y en la década de los años sesenta, en Argentina, Mauricio B. Rosenbaum y colaboradores describen los hemibloqueos de rama izquierda.

Para hablar de Colombia, mencionemos en primer lugar al doctor Pompilio Martínez Navarrete (7), cirujano nacido en Cajicá en 1870, quien cursó sus estudios médicos en la Universidad Nacional y el postgrado en París. En 1914 practica, por primera vez en Colombia, la sutura de una herida del corazón, operación que se lleva a cabo en el Hospital San Juan de Dios, situado entonces en la actual carrera décima entre calles 11 y 12. Treinta horas después el enfermo fallece y este esfuerzo quirúrgico queda como legado histórico. Llega la década de los años veinte. Mencionemos algunos rasgos de la Bogotá de entonces. En 1921 esta ciudad tiene unas pocas calles asfaltadas y carece de agua. El Puente Uribe, localizado en el actual cruce de la Avenida Caracas con la de los Comuneros, está provisto de un muro y argollas para amarrar las mulas. La primera transmisión radial se hace en junio de 1925. Se polemiza sobre la inferioridad de nuestra raza. El desorden de la mentalidad nacional queda reflejado en un hecho citado por Uribe Celis, que él describe así: "Dentro del afán de actualizar y reorganizar la biblioteca (Nacional), el director de ella halló, un día en que estaba revisando las bodegas, paquetes de libros con el sello de correo de 1889 que ¡no habían sido abiertos aún en 1930!" (8). En esta década se desarrolla la nueva nomenclatura en números y así la calle Florián pasa a llamarse carrera octava. Figuras médicas de esta época son: José María Lombana Barreneche, Juan-N. Corpas, Pompilio Martínez, Jorge Bejarano, Luis Zea Uribe y César Uribe Piedrahíta.

Hacia el año 1925, llega al país el primer electrocardiógrafo; lo trae el doctor Carlos Trujillo Gutiérrez. Nacido en 1900 en Salazar de Las Palmas, Norte de Santander, egresa de la Universidad Nacional, cursa su postgrado en París con Rogers y con Ramond. A su regreso a Colombia, trae consigo un electrocardiógrafo marca Boullitte, con el cual trabajan más tarde el doctor J. Hernando Or-

dóñez y el doctor Luis Guillermo Forero Nogués. El doctor Trujillo fue jefe de Clínica del Servicio del doctor Lombana Barreneche, profesor titular de Fisiología de la Universidad Nacional y miembro de la Academia de Medicina. Fallece en Bogotá en 1960.

Punto de partida de la Cardiología Clínica en Colombia es el doctor Ramón Atalaya, descendiente del español Juan Atalaya y Pizano, quien en la primera mitad del siglo pasado poseyó en Cúcuta valiosas propiedades agrícolas y comerciales. Termina sus estudios en la Universidad Nacional en 1928 y en París estudia Cardiología con Laubry. Profesor de Clínica Semiológica en la Nacional, a fines de la década de 1930 dirige el "Laboratorio de Cardiología y Metabolismo Basal" de San Juan de Dios, núcleo de base de lo que será más tarde la Sección de Cardiología. Colaboran con él Luis Guillermo Forero Nogués, Jorge Bernal Tirado y Julio C. Méndez. En este laboratorio se lleva a cabo la sesión que en septiembre de 1943 da origen a la Sociedad Colombiana de Cardiología y él es su primer presidente. Elabora un proyecto que se convierte en decreto-ley, el número 2991 de 1955. Del dos al diecinueve de mayo de 1957 ocupa la rectoría de la Universidad Nacional. El 10 de mayo cae el Gobierno que le ha nombrado, Su estrella política se eclipsa y con ella el proyectado instituto.

Coetáneo del doctor Atalaya fue el doctor Jorge Salcedo Salgar. Bogotano, nace en 1906, se gradúa con una tesis sobre los cardionectores -los nódulos de comando- en la cual relievaa la irrigación del nódulo sinusal por dos arterias (9). Utiliza para su estudio un medio de contraste que inyecta en las arterias coronarias del cadáver; es una mezcla de minio, éter, trementina y bermellón. Luego les toma radiografías. Este trabajo, hermosamente ilustrado, constituye ya indicio de su inclinación cardiológica. Viaja a Boston y allí estudia con Paul D. White, el padre de la cardiología norteamericana, quien ha introducido en los Estados Unidos el primer electrocardiógrafo (10). El doctor Salcedo se dedica también a la cirugía general. Fallece en Bogotá en 1960.

Son también fundadores de la Sociedad Colom-

biana de Cardiología J. Hernando Ordóñez, Jorge Bernal Tirado, Luis Guillermo Forero Nougués y José D. Rojas Franky. El doctor Ordóñez nace en Villeta, sigue sus estudios médicos en la Nacional y hace postgrado en París. Profesor de las Universidades Nacional y Javeriana, es autor de publicaciones diversas sobre temas de la especialidad (11). Como presidente de la Sociedad Colombiana de Cardiología, organiza el Primer Congreso Nacional de Cardiología. El doctor Bernal Tirado, bogotano, nace en 1916, es el primer secretario de la Sociedad y años más tarde su presidente. Profesor de la Universidad Nacional y jefe de la sección de Cardiología del Hospital San Juan de Dios. Fallece en 1983. El doctor Forero Nougués, bumanqués, hace sus estudios de Medicina en la Universidad de San Marcos (Lima), en la Nacional de Colombia y en la Universidad de Chile, donde se gradúa en 1938 con una tesis sobre la correlación entre el método electrocardiográfico y los hallazgos anatomopatológicos. Estudios de postgrado en Estados Unidos y con Paul Wood en Inglaterra (12). Trae a Colombia el primer fonocardiógrafo. Secretario de la Facultad de Medicina cuando llega la "misión norteamericana". Años más tarde, Vicerrector y rector encargado de la Universidad Nacional. Entusiasta de la Cardiología inglesa, a él se debe la venida al país de distinguidos especialistas del Reino Unido y la realización de cursos de actualización en Londres de algunos de nosotros. El doctor José D. Rojas Franky nace en Villa de Leyva, cursa estudios médicos en la Nacional y de postgrado en París y Boston. Funda el servicio de Cardiología del Hospital Militar Central y es jefe del mismo. Más tarde, Director del Hospital Militar Central y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Militar.

La Sociedad Colombiana de Cardiología ha cumplido un papel muy importante como organizadora de simposios y congresos. Además, aunque interrumpidamente, ha publicado una revista sobre temas de la especialidad. Deseamos que la actual, bajo la dirección del doctor Jorge León Galindo, sea perdurable.

El "Unitarian Service Committee" y la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional: La

Segunda Guerra Mundial termina en 1945 y los Estados Unidos de Norteamérica salen fortalecidos de ella. Gran número de científicos europeos emigran a este país. La investigación norteamericana y su influencia en el mundo es grande. No desperdician la oportunidad histórica para incrementar la. La América Latina es su zona de influencia más cercana. Ahora se exportarán no sólo automóviles sino también ciencia y tecnología y la Medicina forma parte de éstas últimas. Transcurre el año de 1948. Colombia tiene unos diez millones de habitantes. El 9 de abril es asesinado en Bogotá Jorge Eliécer Gaitán, líder político de gran calado popular. El país se convulsiona. Comienza el período conocido en Colombia como "la violencia". Los Estados Unidos tienen programado a través del "Unitarian Service Committee, Inc." enviar a Colombia una "misión", la primera de ellas que viene a la América del Sur. Se ha escogido el mes de abril de 1948, mes de la Conferencia Panamericana, pero la convulsión del 9 de abril hace que se aplase para octubre del mismo año. La coordinación está a cargo de la Universidad Nacional. Es rector el doctor Luis López de Mesa y decano de la Facultad de Medicina el doctor Arturo Aparicio.

La "misión médica norteamericana" es presidida por George H. Humphreys, profesor de cirugía y jefe del Departamento de Cirugía de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia, Nueva York. Le acompañan siete profesores más, entre ellos el doctor Rafael Domínguez, graduado en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, profesor asistente de Anatomía Patológica de la Universidad "Western Reserve", Cleveland, Ohio. La selección del grupo es hecha por el "Unitarian Service". Esta "misión norteamericana" desarrolla su programa en Bogotá desde el lunes dieciocho de octubre hasta el viernes veintinueve del mismo mes. Dictan conferencias en la Samaritana y en el Instituto Nacional de Radium "por ser los mejores acondicionados para tal fin". Los salones de la Facultad de Medicina se utilizan para las "conferencias vespertinas", a partir de las seis de la tarde. Se hacen seminarios en la Samaritana, San Juan de Dios, Materno-Infantil y Hospital San José. Se opera el primer ductus.

La influencia francesa en nuestra enseñanza médica está en franca decadencia. La "misión" sabe bien para dónde va, tiene una concepción clara de lo que busca. El informe subraya con franqueza que "one of the most important aspects of the mission was its influence on the organization of the Colombian Universities, the teaching methods, and the academic standards of, the country". (Uno de los aspectos más importantes de la misión era su influencia en la organización de las Universidades Colombianas, los métodos docentes y los patrones académicos del país) (12). Se inicia la fuerte influencia norteamericana en nuestras universidades y en nuestros métodos docentes. De la parte colombiana no se hace ningún balance crítico del pasado, para dejar lo positivo e incorporar lo nuevo y bueno del nuevo patrón norteamericano. La "misión" viaja a Medellín el 10 de noviembre de 1948 y termina su ciclo el 10 del mismo mes. Hay conferencias y seminarios en el anfiteatro de la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia, cuyo decano es el doctor Henao Mejía. Los profesores Humphreys, Domínguez y Lucía aceptan una invitación para visitar la Escuela de Medicina de Cartagena los días 12 y 13 de noviembre. Dan allí algunas conferencias y se hacen algunos seminarios.

Llega la década de los años cincuenta. En 1952 el doctor Guillermo Rueda Montaña, recién llegado de los Estados Unidos, donde estudió con Gross, comienza a operar ductus y coartaciones. En 1953 se practica en el Hospital de la Misericordia el primer cateterismo cardíaco. Se realiza con un equipo que es propiedad privada del doctor Guillermo Lara Hernández. Nacido en Cúcuta en 1924, termina Medicina en la Nacional en 1948 y cursa su postgrado en Boston con Paul D. White. Con Lara participan en este acontecimiento Jairo Isaza, Juan Consuegra y Guillermo Rueda. Es un cateterismo técnicamente incompleto. Y en este mismo año, utilizando un angiocardiógrafo, Sánchez Pérez, practica un angiocardiograma en un niño afectado por una cardiopatía congénita (G. Lara y G. Rueda). El doctor Lara fallece el 30 de noviembre de 1986. En 1953 Rueda Montaña realiza las primeras intervenciones en tetrada de Fallot: anastomo-

sis tipo Blalock-Taussing. Y en este mismo año practica las primeras comisurotomías mitrales en el Hospital San José. Por la misma época, Alfonso Bonilla Naar comienza a practicar el mismo tipo de operaciones en el Hospital San Juan de Dios. Augusto Britton es otro de los pioneros de la cirugía de ese tiempo. Hacia 1958, el doctor Marcos Duque Gómez le da un importante impulso a la sección de Cardiología del Hospital San Juan de Dios, pues es él quien inicia el archivo de Historias Clínicas, organiza la consulta externa de la especialidad y una sala para hospitalizar cardiopatas.

Nacimiento de la Fundación Shaio: El doctor Fernando Valecía Céspedes logra hallar en Don Abood Shaio, industrial nacido en Siria, un patrocinador para crear una institución dedicada al estudio de las cardiopatías. Esta comienza a funcionar en septiembre de 1957. Valencia y el doctor Alberto Vejarano Laverde han sido los artífices del buen suceso de dicha Fundación. El doctor Vejarano, bogotano, termina Medicina en la Nacional en 1945 y viaja a Buenos Aires, donde estudia cirugía gastroenterológica. En 1948, por hablar inglés, resulta de ayudante del profesor Humphreys y este hecho le cambia su destino: se dedica a la cirugía cardiovascular (13). En el mismo año, 1957, los doctores Adolfo de Francisco Zea y Alberto Castellanos, ayudados por un invitado extranjero, Frank Hernández, hacen el primer cateterismo cardíaco técnicamente completo. El doctor De Francisco es bogotano, egresado de la Nacional en 1950, cursa la especialidad en México y Estados Unidos. Profesor de la Nacional y Director General del Seguro Social.

Al año siguiente, 1958, Vejarano y Jorge Reynolds implantan el primer marcapaso a un sacerdote ecuatoriano que tiene un bloqueo aurículo-ventricular completo. Este marcapaso pesa unos 45 kilos y el reverendo tiene que cargarlo como su sombra en "un carro de los que se usan comúnmente para el transporte de tanques de oxígeno". Además, acompañando a las contracciones cardíacas generadas cada minuto se agregan "setenta a ochenta hipos por minuto" debidos a un defecto en

el recubrimiento de la parte superior del electrodo, que se corrige satisfactoriamente.

En 1959 la Fundación Shaio organiza un primer simposio sobre temas cardiológicos. Vienen a Bogotá los especialistas más destacados del mundo. Esto significa un gran estímulo para la cardiología nacional. En este año se practica en el país la primera cirugía con "corazón-pulmón artificial o extracorpórea". En la Fundación Shaio se ha producido recientemente un relevo generacional y su dirección está actualmente a cargo del doctor Hernando Orjuela. La coordinación de hemodinamia corresponde al doctor Gilberto Estrada.

Hospital Militar Central: Fundado en 1937, crea el servicio de Cardiología en 1941 por iniciativa del doctor José D. Rojas Franky, quien es nombrado su director. El doctor Enrique Alvarado es su colaborador inmediato durante muchos años. De la sede de San Cristóbal pasa a su ubicación actual en 1962; aquí se moderniza y acoge un grupo de destacados cardiólogos y cirujanos cardiovasculares que le dan gran impulso a la especialidad. Así, en 1971, el doctor Néstor Cruz realiza la primera revascularización miocárdica hecha en el país.

Otras instituciones bogotanas: En el Hospital San Ignacio dirigió la Cardiología el doctor Jorge Piñeros Bernal, egresado de la Universidad Javeriana y profesor de la misma. Especializado en México. En el Hospital San José la especialidad ha sido dirigida por el doctor Juan Consuegra. Nacido en Asturias y radicado en Colombia, en 1948 termina en la Nacional sus estudios médicos. Pionero de la ecocardiografía. Es el organizador y director del "primer servicio de Cardiología aprobado por Ascofame para la titulación de cardiólogos especialistas". Es su colaborador más próximo el doctor Andrés Andrade Venegas. Los hermanos Cabrera, Reinaldo y Camilo, han puesto en marcha la Fundación Cardioinfantil para la atención de los niños cardiopatas. El doctor Reinaldo Cabrera, en unión con los doctores Gustavo Restrepo Uribe y Humberto Varón Acosta practicaron la primera cinecoronariografía a fines de la década del 60 (Clínica Shaio).

Cardiología en los Departamentos: Su estudio está en proceso. Hablemos en primer lugar de

Antioquia. La clínica contó con el doctor Gabriel Toro Villa entre sus iniciadores. Uno de los más importantes pioneros de la cirugía cardiovascular en Colombia es el doctor Antonio Ramírez González. Cursa su postgrado en Estados Unidos y en Inglaterra. Es el primero en practicar "correcciones" de tetradas de Fallot y en operar aneurismas y estenosis aórticas. Otro cirujano antioqueño logra en la actualidad fama nacional: Alberto Villegas Hernández. Cursa estudios médicos en la Universidad de Antioquia y de postgrado en Washington con Charles Hufnagel. Profesor de la Universidad de Antioquia y director del "Centro Cardiovascular Colombiano" de Medellín, su proyección nacional se la da el ser director del equipo que hace en Colombia el primer trasplante cardíaco, en diciembre de 1985, cuyo beneficiario, José Antonio Yepes Obando, falleció hace poco tiempo.

En el Valle del Cauca, el doctor Jorge Araújo Grau ha llevado la responsabilidad de dirigir la especialidad en el Hospital Universitario del Valle. Cartagenero, egresado de la Universidad Nacional en 1947 realiza su postgrado en los Estados Unidos. Iniciador de la hemodinamia en 1956, según su respuesta a mi encuesta, y fundador del Departamento de Medicina Interna de la Universidad del Valle. Profesor y miembro de los consejos directivos de la Facultad de Medicina y del de la Universidad del Valle.

En Caldas, el doctor Alfonso Naranjo López, nacido en Manizales en 1908, graduado en Madrid y con postgrado en París, es años más tarde alumno de Frank N. Wilson en Estados Unidos. Cumplió en su ciudad natal un brillante desempeño cardiológico.

Sobra decir lo que ha significado el aporte hecho por los Departamentos mediante los especialistas emigrados a la capital. Tal es el caso de los Santanderes. Pero, además, en varias ciudades del país cumplen un eficaz servicio social y en algunas de ellas desarrollan una labor docente que debe relevarse por su efecto multiplicador. Resultaría muy extenso mencionar todos los nombres de quienes con su cotidiana labor han hecho posible el éxito de las personas e instituciones referidas

antes. La pléyade de jóvenes cardiólogos es la fuente de renovación de una especialidad en pleno auge. Su futuro ejercicio profesional tendrá que adaptarse al proceso progresivo de la socialización de la Medicina.

En síntesis, podemos sacar las siguientes conclusiones:

La Cardiología tiene un dinámico desarrollo en Colombia. Cuenta, en número y calidad, con un contingente de especialistas que le brindan a la sociedad un buen servicio profesional. Algunos realizaron sus estudios de especialidad en prestigiosos centros cardiológicos del exterior.

La fundación de importantes centros cardiológicos nacionales es la obra más destacada de algunos especialistas con gran influencia social y política que, dentro del contexto nacional, favorece su éxito.

Valiosos especialistas, dueños de magnífica preparación inicial y de influencia potencial, truncaron el ideal nacional de ser verdaderas cabezas de escuela al convertirse en altos ejecutivos de la burocracia.

La evolución del ejercicio médico hace que sus figuras estelares sean paulatinamente sustituidas por el prestigio de las instituciones. El paciente con un infarto no busca ya su cardiólogo sino la fundación X o Y.

Nuestra Cardiología es producto de un trasplante de técnicas y tecnologías importadas del extranjero; no hay verdadera creación ni aportes para su avance, como sí acontece en algunos países latinoamericanos. La juventud estudiosa y entusiasta de Colombia queda ante la expectativa de este reto.

ABSTRACT

In this review the author first discusses remote and proximate origins of the speciality, then analyzes the Latinamerican intertexture and finally the history of Cardiology in Colombia.

The beginning of the speciality in Colombia dates back to 1925 when Doctor Carlos Trujillo brought from Paris the first electrocardiograph to the country. In the fourth decade of this century Doctor Ramon Atalaya establishes the "Cardiology and Basal Metabolism Laboratory" at San Juan de Dios Hospital in Bogotá. Among Doctor Atalaya's fellow-labourers Doctor Luis G. Forero, Jorge Bernal and Julio Mendez are mentioned; This Laboratory is the nucleus of the future section of cardiology. After this start, many other and its protagonists are related minutely.

REFERENCIAS

1. **Ghalioungui P.** Historia Universal de la Medicina. Barcelona: Salvat Editores SA, 1972: 97.
2. **D' Allaines C.** "La chirurgie du coeur" Paris: Presses Universitaires de France. Que sais-Je? 1987:9.
3. **Bouvrain I.** "Le coeur. Ses maladies, ses traitements". Paris: Hachette, 1959:25.
4. **Lozano Bautista G.** Discurso leído al recibir la Cruz de Boyacá otorgada a la Sociedad de Cardiología.
5. **Vega-Díaz F.** Historia Universal de la Medicina. Barcelona: Salvat Editores SA, 1975:305.
6. **Leatham A.** Auscultation of the Heart and Phonocardiography. London: JA Churchill, 1970:32.
7. **Bonilla-Naar A.** Precursores de la Cirugía en Colombia. Bogotá, 1954: 67.
8. **Uribe-Celis C.** Los años veinte en Colombia. Bogotá: Ediciones Aurora, 1985:127.
9. **Salcedo-Salgar J.** Estudio experimental de los cardionectores y su importancia fisiopatológica (Tesis doctoral). Bogotá: Edit. Cromos; 1931: 22.
10. **Campbell M.** Clinician. Edic. Lemer, Bogotá 1979: 7.
11. **Ordóñez Garay J. H.** Encuesta escrita.
12. Informes de Misiones Extranjeras. L 140-A, 1948 a 1958. Facultad de Medicina, Universidad Nacional.
13. **Vejarano La verde A.** La Cirugía Cardiovascular en Colombia. *Revista Colombiana de Cardiología* 1985; 1: 7.